

AÑO 1

Madrid, 10 de Diciembre de 1923.

Reg 885  
HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

NUM. 2

# Alma Ibérica

Director: A. Solís Ávila



CABEZA DE ESTUDIO

30 céntimos.

Dibujo de A. Solís Ávila.

*Gran Salón de Peluquería*

DE

*DOROTELO LÓPEZ*

○ ○ ○  
—————  
TODO CONFORT  
—————  
○ ○ ○

*Calle de Jardines, 27. - Madrid*

*GRAN SASTRERÍA*

DE

*ANTONIO PEREGRÍN*

○ ○ ○  
—————  
ÚLTIMOS MODELOS  
—————  
○ ○ ○

*Calle del Príncipe, 22. - Madrid*

*MANUEL ORTIZ*

*Practicante en Medicina y Cirugía*

*Inyecciones, masajes, curas, etc.*

PRECIOS MÓDICOS

*Calle de la Cruz, 14, entresuelo*

MADRID

*A. Matamala*

EDITOR DE MÚSICA

PIANOS - ROLLOS DE PIANOLAS  
EDICIONES, ETCÉTERA

*Plaza de Isabel II, 3.. - Madrid.*

*IMPRENTA ARTÍSTICA*  
DE SÁEZ HERMANOS

Especialidad en obras de lujo,  
impresos en bicolor y tricolor.  
Folletos, revistas y toda clase  
:: de trabajos comerciales. ::

*Norte, núm. 21. - Teléfono 17-65 J.*

MADRID

*“FRAGMA”*

TALLERES DE

FOTOGRAFADO

*Calle de la Palma, núm. 51*

MADRID

*Teatro Maravillas*

Las mejores atracciones  
de variedades mundiales.

○ VÉANSE PROGRAMAS ○

*Grandes Novedades*

en juguetería, bisutería  
fina, paraguas, bastones  
y artículos de aluminio.

INMENSO SURTIDO

*Calle del Pez, 27. - Madrid.*

Colaboración de las más prestigiosas firmas.—Información general de todo el mundo. Extensas informaciones gráficas de actualidad.

SE PUBLICA LOS DÍAS 10 Y 25 DE CADA MES

# ALMA

# IBÉRICA

Redactor-Jefe.  
**FIDEL PRADO**

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN:

Minas, número 21, 3.º

TALLERES:

Imprenta Artística  
Calle del Norte, 21. Tel. 17-65 J.

Apart. Correos 10.032

## El secreto del éxito

REALIZADO felizmente el viaje a Italia de nuestros soberanos, viaje dichoso, del que seguramente emanarán positivas ventajas para las dos naciones cuyos reyes se confundieron en un abrazo de intensa cordialidad, préstase el pasado suceso a múltiples consideraciones y distintos comentarios, que el tiempo ha de ir sancionando a medida que en él cristalicen sus consecuencias en los diversos órdenes de la vida nacional e internacional.

Lisonjeras deben ser para España, sin duda, cuando en su prensa hemos visto indirectas reivindicaciones de gloria y honor para los que concibieron, planearon y dieron calor y aliento a la oportuna idea, que, al cabo, vino a realizar el actual Gobierno; y sin mermar ni un ápice los pretéritos méritos de tales iniciadores, justo es decir que el mayor éxito corresponde a los que supieron plasmar en realidad gloriosa un proyecto que, como todos, por muy buenos que sean, necesitaba para consagrarse de tal, la más acertada ejecución.

Repasando estos días viejas crónicas del fausto acontecimiento, viejas en la vertiginosa marcha de la *actualidad* que vivimos con insaciable sed de novedades, me encuentro en un periódico romano, de nombre tan conocido como *Il Giornale d'Italia*, con un título que, a mi juicio expresa como ningún otro pudiera hacerlo todo el secreto del éxito alcanzado.

Trátase de un bello editorial, de cuyos renglones se exhala como un vaho de férvido entusiasmo por la visita regia, y en el que se asegura que nuestro augusto monarca no perderá la ocasión de volver a Italia, aunque en forma privada, para profundizar en el conocimiento de sus tesoros de arte, y en la belleza y en la hirviente vida moderna de un país que entre las fastuosidades del protocolo se apareció ante sus ojos como una maravillosa revelación.

Describese en él con frase cálida el cariñoso anhelo con que Italla entera (Septentrión, Centro y Mediodía) acudió para abrillantar el recibimiento, y las ovaciones a nuestros reyes, y el triunfo de nuestro gentil Alfonso XIII como orador, que al expresar con sincera elo-

cuencia su admiración por el país que le hospedaba, pudo ver cómo a las glorias del pasado, y a tantas memorias como enlazaron las historias de Italia y de España, corresponde un intenso y prometedor movimiento moderno, con la esperanza de converger en una nueva pacífica forma de que colaboren unidas las actividades de ambos pueblos.

Pinta los homenajes de Bolonia y de Nápoles, que con Florencia constituyen la nobilísima trinidad italiana, que ratificaron y sellaron la amorosa acogida de Roma, circundándola de una aureola de íntima simpatía nacional, y a tan delicada y cordialísima disertación, el colega italiano pone este título:

### *Peregrinaggio d'amore*

¿Verdad que está bien dicho? ¿Qué otra cosa ha sido la brillante excursión de nuestros reyes, sino una peregrinación de amor? Todo en ella lo proclama, allí y aquí.

Seculares obstáculos que hacían difícil, o por lo menos comprometida, la visita oficial de un soberano católico a la ciudad eterna, desaparecieron por el encanto del amor, y sin mengua de prestigio alguno, ni roce el más ligero, ni res-

quemor más mínimo, la Fe y la Política la Confesión y la Diplomacia, las tradiciones de ayer y los afectos de hoy pudieron cumplir a satisfacción sus estímulos y sus ansias, hasta el punto de que sin menoscabo de cuanto se debía a la majestad que representa la gloriosa Unidad italiana por el monarca de un Estado en que más de veinte millones de almas tienen consignada en su Constitución la tolerancia religiosa, pudo el hijo sumiso de la Iglesia católica hablar en nombre propio y en el de la mayoría de sus súbditos, rindiendo excepcional pleitesía de relevante devoción, ante el Vicario de Jesucristo en la tierra, y le fué dado llegar a él a través de pública y solemne ceremonia, tan fastuosa y magnífica como hubiera deseado presentarla en sus ensueños de artista mi ilustre paisana Emilia Pardo Bazán cuando escribió su inimitable artículo en que «el fantasma blanco» apareció ante los ojos de sus innumerables lectores como blanca luz del cielo que ilumina los abismos oscuros de la tierra.

Quiso también la Historia que en el comentado viaje acompañara a nuestros reyes, como jefe del Gobierno responsable, un caudillo español, famoso ya por su arriscada y generosa empresa, redentora de un pueblo, y paralela en su finalidad y gallardía a la del jefe del Gobierno italiano, y era evidente que almas enardecidas por el mismo fuego habían de encontrarse con la efusión inseparable de los grandes afectos, que son amor al cabo.

No cabe dudarle. El título del periódico romano ha sido un grande y soberano acierto. El nos explica el éxito del viaje de nuestros reyes a Italia y él nos anuncia frutos de bendición.

A su final, los pueblos, los soberanos y los Gobiernos se han confundido en una suprema aspiración de mutuo engrandecimiento por el mutuo amor, y como la característica de éste es la fecundidad, de ella debemos esperar copiosos bienes.

¡Ah! el día en que todos los pueblos de la tierra se visiten en peregrinajes de amor, la humanidad será dichosa.

Hagamos votos porque pronto llegue, y celebremos ufanos de que España haya dado el ejemplo.

MIGUEL MARTÍNEZ DE LA RIVA.



El ilustre dramaturgo don Jacinto Benavente que está dando una serie de interesantísimas conferencias en el teatro Lara.

## La "Sin ventura" en el film

MI amiguita — unos ojos grandes, luminosos, llameantes de pasión y una boca encendida y húmeda como una herida de amor — comentaba, con jubiloso entusiasmo, las fotografías que yo le iba mostrando y que reproducían diversos momentos de la vida amarga de «Ambarina» la «Sin Ventura». Eran escenas de un «film», páginas del triste libro de amor y de dolor que vivió aquella pecadora, tan bellísima, tan romántica y tan irredenta...

El horario doloroso de ella estaba íntegro, allí, en aquellas escenas del «film». Una vida triste, llena de una noble aspiración romántica que se ve truncada siempre por una egoísta crueldad, se refleja a lo largo de esta película, adaptación cinematográfica de la popularísima novela «La sin ventura, de «El Caballero Audaz»... En la pantalla adquiere toda su amarga emoción el drama que latía en aquella alma de mujer a quien no redimió el amor y a quien sólo redimió, más piadosa, la muerte.

A medida que mi amiguita llegaba, en la contemplación de las fotografías, al final amargo de la protagonista, una intensa emoción hacía vacilar a su voz trémula. Al termi-



nar, ella, en silencio, con el temblor de una lágrima en sus ojos brujos, se fué al mirador, tras cuyos cristales la tarde era una rosa de agonía, trágica y sangrienta como el final de la pecadora... Y mientras la mujercita callaba ante la mansa melancolía del atardecer y ante el recuerdo doloroso de Ambarina, yo empecé a trazar estas líneas...

\* \* \*

«La sin ventura» es la película de moda. Su estreno ha sido un éxito en Barcelona y lo será en Madrid, donde la nueva cinta se espera con ansiedad. Tenía la popular novela de «El Caballero Audaz» todas las condiciones requeridas para ser un «film» admirable: interés vivísimo, amenidad constante, diversidad de tipos, belleza de ambientes, intensidad dramática... Al adquirir todo ello belleza gráfica, vida y dinamismo en la pantalla, la emoción de la novela se hace más honda y sus personajes tienen más relieve y hay más sabor a vida en sus escenas.

Mlle. Legrand, la deliciosa artista francesa, es la intérprete ideal del alma torturada de Ambarina...

Película de gran público, de seguro y magnífico éxito, «La sin ventura» es una de las mejores cintas de la cinematografía actual, porque en sus escenas la pasión y el dolor su van enlazando en torno a una vida infortunada. Y que fué tras el amor y sólo se vió mimada por el mal y por la muerte...

MONTERITO.

# = PAGINA POETICA =

## A UN PIE

El pie más lindo que acaricia el suelo  
jugaba ante mi vista complacida;  
Yo, con mano dichosa y atrevida  
de un espacio mayor levanté el velo,

Bella columna descubrió mi anhelo  
por los mismos amores construida,  
como, del recio vendaval movida  
se abre la nube, y se descubrió el cielo.

Detenido en las puertas de la gloria,  
espero a que el amor quiera propicio  
dilatarse en sus reinos mi victoria,

Y hoy, recordando tan gallardo indicio  
mil veces se complace mi memoria  
en dibujar completo el edificio.

ABELARDO LÓPEZ DE AYALA.



## LA BENDICIÓN DE LAS COSAS

Benditas sean las cosas  
con que nuestro mal se olvidan  
las que calman piadosas  
las tristezas de la vida

Bendito cuanto clemente  
calma el constante sufrir  
aliviando dulcemente  
lo horroroso de vivir.

En la terrible amargura  
de nuestro dolor constante  
bendigamos la ventura  
del descanso de un instante.

Bendito el grano de trigo  
que colma la rubia espiga.  
Bendito el cálido abrigo  
que el frío invernal mitiga.

Bendita sea la rosa,  
alegría del rosal.  
Bendita el agua gozosa  
que ríe en el manantial.

Bendita la cristalina  
voz, de la clara campana.  
Bendita la golondrina  
que llega a nuestra ventana.

Bendita la hoja que nace  
en la rama del laurel.  
Bendita la abeja que hace  
de las flores cera y miel.

Bendita la fresca sombra

tras caminar fatigoso  
y la aljofarada alfombra  
que brinda al cuerpo reposo.

Y el rojo vaso de vino  
que nuestra sangre hace arder  
y el tibio encanto divino  
del labio de la mujer

Y...  
¡Benditas las piadosas  
cosas que alivian la suerte,  
y sobre todas las cosas  
bendita sea la muerte.



## IBRETÓN!

La musa popular gime abatida  
bajo la férrea mano de la muerte,  
por su filo fatal, hoy yace inerte  
quien a la musa popular dió vida.

El insigne Bretón; el gran chispero,  
que de su pueblo revivió la gloria,  
un recuerdo es, no más, en la memoria,  
y un cuerpo que alimenta el gusanero.

Dos hijas de Madrid lloran con pena.  
Una rubia gentil y una morena  
que al ofrendarle de su amor las flores,

no se hallan solas en su tumba helada;  
que otra moza bravía, hoy enlutada,  
también reza abatida... «La Dolores».

FIDEL PRADO.

## EFÍMERA

Botón que muere en la rama  
sin haber llegado a flor;  
suspiro preso en los labios  
nota que no tuvo son.

Con el ritmo de la hoja  
que el viento otoñal llevó  
la pena de nuestra pena  
pondré en doliente canción.

Y en esa canción, la historia  
de aquel desdichado amor;  
botón que murió en la rama  
sin haber llegado a flor.



## ROSAS Y ADELFA

Rojas rosas tiene el parque,  
tiene el parque adelfas rojas,  
a la vista son lo mismo,  
son iguales unas que otras.

Juntas las flores de amor  
y las flores de odio brotan;  
las santas rosas balsámicas  
las adelfas venenosas.

A la vista son lo mismo  
son iguales unas que otras?  
¡Y cogemos las adelfas  
creyendo coger las rosas!



## LA PENA BLANCA

Dicen que la pena es negra...  
Aquella pena fué blanca.

Eran de marfil sus manos,  
era de nieve su cara;  
blanca pureza su cuerpo  
blanca inocencia su alma.

Eran nardos y azucenas  
las flores que la adornaban;  
era blanco el ataúd:  
era blanca la mortaja

Dicen que la pena es negra...  
¡Aquella pena fué blanca.

Del libro «Versos de los veinte años», puesto  
a la venta recientemente.

# DE LOS TEATROS



La Bárcena en «Una noche en Venecia»

LA quincena teatral ha sido algo menos pródiga en estrenos que la anterior, y con un resultado casi análogo, pese a la rapidez con que las empresas van renovando los carteles y a la celeridad con que los autores acuden a la brecha para cubrir las bajas por enfermedad en la taquilla, no aparece por parte alguna la obra que asegure la salvación de la temporada, y el desaliento hace presa en los empresarios y la indiferencia se adueña del público.

Salvo *Doña Francisquita* y *Una noche en Venecia*, las dos únicas obras que han llegado bien al público, nada conmueve a la masa popular para agolparse en las salas de espectáculos, y ya un aluvión de ensayos preparan la cosecha futura, a ver si surge o no el fruto soñado.

Dios lo haga por el arte y para el arte.

\* \* \*

Si por categorías de éxito debiéramos hilvanar esta crónica, la justicia obligaría a empezar por los más modestos, ya que a ellos quiso favorecer la diosa fortuna con su halago.

Por ejemplo, en Novedades, dos expertos y atinados autores, con derecho propio a estrenar en teatros de más posín, han estrenado un drama de palpitante actualidad, muy a tono con la fibra

pasional del público de la castiza barriada, y que ha obtenido un éxito rotundo.

*La cuenca del Ruhr* se titula la obra, y son sus autores Enrique de Mesa y Ramos de Castro, autores que en más de una ocasión han saboreado las mieles del éxito.

*La cuenca del Ruhr*, que está inspirada en los recientes sucesos de la ocupación, es un drama lleno de vida e interés, muy sobriamente trazado para orillar fobias y fibras, y en el que la empresa ha hecho un esfuerzo plausible para presentarlo magníficamente.

El público, muy bien impresionado, desde las primeras escenas aplaudió con calor todos los actos, obligando a salir a los autores infinidad de veces al caer el telón.

Nuestra enhorabuena a la empresa y a los simpáticos e infatigables autores.

\* \* \*

Otro éxito verdad y en el mismo barrio, ha sido la humorada de Paso y Dicienta titulada *¿A qué teatro vamos? o Comedias y comediantes*, estrenada en la Latina por las huestes artísticas que acaudillan Loreto y Chicote.

La revista tiene de todo para entretener. Música pegadiza, alegres chistes de todos calibres, mujeres, ropa, decorado, luz... y dos papelones para que el público se canse de aplaudir a los directores del elenco.

Con estos elementos se triunfa siempre, y mucho más cuando el que los maneja tan sobriamente se llama Enrique Chicote.

En Eslava sigue triunfando el brioso drama de Marquina *Una noche en Venecia*, cuyas bellezas poéticas aplaude el público con entusiasmo.

Eslava tiene con esta obra un sólido puente para llegar con felicidad a pasar la cuesta de enero.

\* \* \*

En el Español, Ricardo Calvo y Miguel Muñoz siguen rindiendo culto al teatro clásico, alternándolo con el de más moderna orientación.

Con *El zapatero y el rey* alterna el drama de Heredia *La mayor ley la razón*, cuya tesis, basada en las anomalías e injusticias de la ley, ha servido al autor para trazar un argumento valiente y sobrio, desarrollado con fortuna y aplauso.

En la interpretación se destacaron Miguel Muñoz y Ruiz Tatay, que compusieron dos tipos con mucho acierto y maestría.

\* \* \*

En la Comedia siguen ocupando su puesto en el cartel *Las mujeres de Zorri-lla*, que si no ha sido una explosión de éxito, al menos entretiene al respetable.

\* \* \*

En el Centro, Enrique Borrás estrenó un drama del prolífico autor cómico Muñoz Seca, que fué bien acogido.

*Las alas rotas*—que así se titula—es un drama lo menos drama posible, pues su autor, que no puede desposeerse de su documentación cómica, al escribir no ataca de lleno la raíz recia del drama para darle todo el colorido y la emotividad necesaria.



Una escena del hermoso drama de Marquina «Una noche en Venecia».

No obstante, el público salió muy satisfecho del estreno, y al caer el telón obligó al señor Muñoz Seca a presentarse en el palco escénico innumerables veces.

\* \* \*

En el Infanta Isabel también triunfa Muñoz Seca, y *El filón* es para él un filón de pesetas.

\* \* \*

*La mala ley* y *La pena de los viejos* son las dos obras que alternándose logran atraer al público al teatro Lara.

Como aliciente al programa, don Jacinto Benavente, el gran dramaturgo, está dando una interesante serie de conferencias que el público saborea con el deleite que produce todo cuanto del talento de don Jacinto procede.

\* \* \*

En el Rey Alfonso *Pío Mussolini* sigue haciendo las delicias de la concurrencia y de los saladísimos Asenjo y Torres del Álamo, que con ello ven asegurado el turrón de Pascua.

\* \* \*

Cadenas ha querido dar un segundo golpe al *Príncipe se casa* y como nunca segundas partes fueron buenas, así han resultado los parches que han tenido a bien añadir a la ya de por sí insulsa revista.

Mal ensayado y mal tramado, todo marchó como Dios quiso el día de la *reprise* y el cuadro de evocación a la memoria de la Fornarina resultó altamente noño y ridículo.

Nadie debió tocar el recuerdo y el *chic* personal de la malograda Consuelo y menos Cadenas que, secundado por sus huestes, ha puesto en ridículo, más que honrado, la memoria de la espiritual cupletista.

¡Paz a los muertos!

En la Zarzuela tampoco andan muy atinados en la elección de estrenos.

Formado el *elenco* exclusivamente, según *voz populi*, para explotar *Los Gavilanes*, zarzuela en tres actos de Ramos Martín y Guerrero; mientras llega el estreno andan de cabeza y al fracaso de *La noche azul* ha seguido el de *La Rosa de Stambul*, que si no es tan mala como la anterior se le anda a los alcances.

Lo triste para Arturo Serrano será que *Los gavilanes* no responda a la expectación despertada por exceso de reclamo, en cuyo caso no sabemos qué va a hacer la Empresa con todo el *stok* de barítonos y tenores que, según los mentideros, tiene contratados para esta obra.

\* \* \*

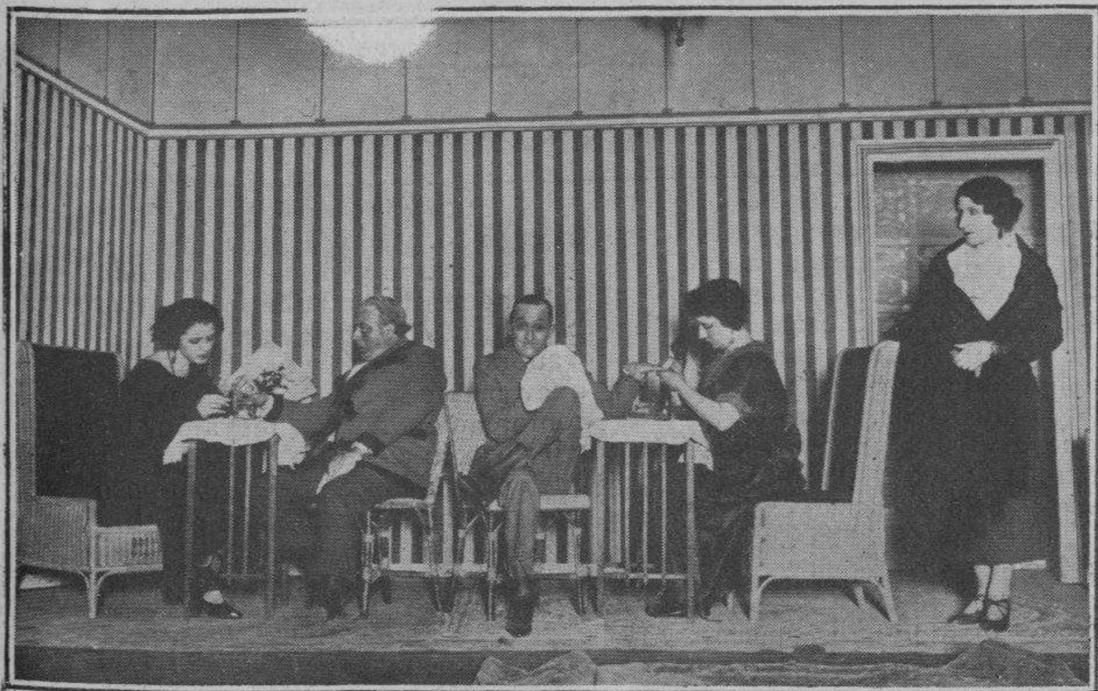
Tampoco Martín anda muy acertado este año con los estrenos, y la Empresa, un poco desconcertada por ello, no sabe ya qué resorte tocar.

La última obra estrenada, *Al chocolate de las cinco*, ha sido un fracaso ruidoso, pues ni el libro de Pascual Frutos ni la música del inquieto Padilla han logrado interesar ni distraer a nadie.

El público se aburrió de un modo alarmante, y sólo los amigos de la casa batieron cuatro palmadas corteses al caer el telón entre la indiferencia y el hastío.

\* \* \*

En el Cómico, *La reina patosa* y *La conquista del mundo* siguen manteniendo a alta tensión «el calor» en la sala, no obstante lo cual el inquieto López Monís no se duerme en los laureles, y ya prepara otro estreno del «novel» autor Muñoz Seca, con música de Rosillo y Moreno Torroba, titulado *La mujer de nieve*. Eso es saber velar por el buen estado y conservación del «piso» de la taquilla.



Una escena del juguete cómico «Pío Mussolini», estrenado en el Rey Alfonso.



Eduardo Marquina, inspirado autor de «Una noche en Venecia».

En Fuencarral, Rambal tampoco se duerme, pues sale a estreno por semana, única forma de atraer público.

Al éxito de *Los miserables* sigue el ensayo de *La tumba de nieve*, que según el decir de los que la conocen, es de lo más emocionante que se ha dado en este teatro. Celebraremos que el éxito sea rotundo, siquiera porque los pobres artistas puedan descansar unos días para reponer fuerzas.

\* \* \*

El género de variedades es el que parece que resurge un poco.

En Maravillas, Pepe Campúa ofrece al público uno de los programas más atractivos y completos que se han dado en este género.

Cándida Suárez es la estrella *más estrella* del local (aquí todas son atracciones), y su presentación como cancionista ha sido un éxito rotundo. En pleno apogeo de belleza, arte y facultades, Cándida triunfó en toda la línea y el público la ovacionó con justicia.

Con Cándida Suárez triunfan la monísima Isabelita Ruiz, el graciosísimo Ramper, Cristalina, la encantadora Pilar, Maruja, Sanz, Mazarino, y Sanz, el excelente ventrílocuo, que tras larga ausencia de la Corte, ha reaparecido con el éxito a que nos tiene acostumbrados.

\* \* \*

En Romea también hilan delgado esta temporada, y el programa es, en general, muy bueno.

Chokiki, The 3 Jelly Sisters y Luisita Esteso son las principales atracciones, y todas se hacen aplaudir a medida de su arte.

F. P.



## NOCTURNO

En la noche tranquila y callada;  
bajo un cielo de estrellas orlado,  
una linda muchacha, extasiada,  
da en pensar en su dulce pasado;  
un pasado de eterna ventura,  
de sublimes y locas quimeras,  
que jamás enturbió la tortura  
porque fueron de amor las primeras.

Bellas noches de anhelos henchidas  
y de grato placer... ¡Noches locas  
en que, amantes, se unieron dos vidas  
al juntarse en un beso dos bocas!...

Bellas noches, como esta otra noche,  
en que todo fué paz y añoranza  
y en que puso al amor dulce broche

una tierna y divina esperanza;  
la esperanza de siempre adorarse  
con el ansia que amor nos inspira,  
esperanza que suele acabarse  
al surgir la primera mentira.

En el cielo una estrella ha corrido  
y la linda muchacha, soñando,  
cree que en ella su amor va escondido  
y la estrella se queda mirando...

Hacia el cielo los brazos extiende  
en un torpe deseo la bella...  
¡y con loco desvío pretende  
detener en su paso la estrella!...  
¡Vano empeño!... ¡Pueril fantasía,  
pues la estrella, corriendo, corriendo

ha seguido, y en la lejanía  
poco a poco se ha ido extinguiendo!

Al notar que su anhelo es frustrado  
baja al suelo la triste mirada  
y añorando su dulce pasado  
nuevamente se queda extasiada,  
comprendiendo que aquel amor loco  
tan fugaz inició al fin su vuelo,  
que extinguiéndose fué poco a poco  
¡como aquella estrellita del cielo!...

RAMÓN BERTRÁN REYNA

Diciembre, 1923.



## LOS LIBROS

EN el campo de la novela actual Francisco Camba tiene ya un prestigio noblemente conseguido y una personalidad reciamente afirmada. Sus varios libros le dieron una reputación de novelista eminente, de escritor que sabía juntar, a su admirable visión de la vida, una poderosa fuerza imaginativa. Su brillante carrera literaria culminó cuando la Academia Española galardonó con el Premio Fastenrath a una de sus mejores creaciones... Siempre de actualidad el nombre de Camba en el mercado literario, ahora adquiere más acusado relieve con ocasión de haber publicado el gran escritor una nueva y primorosa novela: *La noche mil y dos*.

Refleja este libro la maestría a que ha llegado Camba en el difícil género novelesco. Con pinceladas sobrias y certeras traza tipos, refleja ambientes, describe escenas, todo ello envuelto en aquel digno ropaje en que se unen la realidad y la imaginación. La tendencia a reflejar almas y ambientes lejanos que hay en muchas páginas de Camba—tan distinto en esto a los escritores que no saben salir de la Puerta del Sol—, triunfa también en *La noche mil y dos*, donde espíritus y suelos extraños están descritos con una belleza maestra. Obra de emoción y de interés, intensa, varia y original, esta novela es un nuevo y espléndido triunfo para el ilustre autor de *El vellocino de plata*.

J. M. A.

**Dirijase la correspondencia a nombre del Director, al apartado de Correos 10.032**

# LA LIBERTAD DE EUROPA

«Llaman los hombres libertad a la coacción que ejercen sobre los que no piensan como ellos.»  
(Historia de Cronwell.) — SIR CANITOU.

El español siempre ha tenido un concepto muy extraño de la libertad.

El odioso caciquismo restringe los derechos ciudadanos, coacciona deberes, amordaza pensamientos.

La lucha se hace, entonces, brutal y cruel. Confunde la libertad natural con el libertinaje artificioso. Surge el enorme peligro de la idea que desgarrá, muere, trunca y mata las iniciativas más nobles, los impulsos más generosos, los sentimientos más puros.

Los hombres, obligados a pensar en el aislamiento solitario, sin la comunicación espiritual necesaria, tejen asonadas, revueltas, revoluciones, que sólo la casualidad del destino es capaz de contener.

En cambio, cuando los hombres sueñan en alta voz, cuando exponen de buena fe sus maravillosas utopías, contrastándolas con la realidad, ven, como, poco a poco, se derrumba el edificio de las falsas ideologías que sólo tuvieron realidad en calenturientas imaginaciones.

Así, el cristianismo, más se fortalece que se debilita con las persecuciones de los Césares.

La Reforma extiéndese conquistando

pueblos y ganando fronteras en lugar de apagarse, merced al acoso bárbaro y brutal de los Concilios. La inquisición no borra sino afirma el materialismo histórico y la descreencia. Francia destruye la Bastilla y muestra al mundo la antorcha luminosa encendida por Rousseau, Voltaire y los enciclopedistas, estableciendo los *derechos del hombre* para reafirmar y sostener los sillares de una nueva y frutífera humanidad.

Pero los *derechos del hombre* no lo libertan. No rompen sus cadenas ni demuelen sus calabozos inmundos; no destruyen mordazas vergonzosas ni arrancan caretas de estúpida hipocresía, tras las cuales se esconde la mentira cobarde y oculta la ficción engañosa; en una palabra: no redime al siervo ni convierte al señor en su igual.

El privilegio no sólo subsisten sino que se eleva y engrandece. A la guillotina sigue el Imperio como al Imperio sigue la vesania de una Monarquía universal.

Después vienen las tres Repúblicas: San Bartolomé, la *Comune*, el caos...

Y Europa vieja, gastada, moribunda no podrá nunca establecer el predominio de la libertad. De una amplia y verdadera libertad que una a todos los hombres y haga feliz a todos los pueblos de la Tierra.

RICARDO MARTINEZ.

## MENSAJE AL CABALLERO WALTER AUBELL

### Mi anillo.

Con un ágata verde en Idar lapidada,  
y para mí exprofeso del Birkenfeld llegada,  
he formado mi anillo con un cerco bizarro,  
cincelado en el oro que extrajeron del Darro,  
para labrar a un noble nazarita un joyel;  
que, ha más de cuatro siglos, a los suyos legara  
don Hernando de Zafra, de mi estirpe preclara,  
y leal secretario de la Reyna Ysabel.

Lo grabó Walter Aubell, en Carintia nacido,  
en Viena educado y en la India instruído  
en la ciencia sagrada de la naturaleza,  
de la que emana toda la verdad y belleza  
de su clásico arte de helena inspiración;  
como aquel que guiara los mágicos bufiles  
que de Aspasia y Pericles grabaron los perfiles  
y brilla en los gloriosos frisos del Partenón.

¡Oh, sabio Walter Aubell, del Arte peregrino,  
igual que Benvenuto Cellini, el florentino!

¡Oh, novelesco artífice que has recorrido Europa,  
el Africa y el Asia y bebiste en la copa  
que a Júpiter brindara Ganimedes gentil.  
Gran caballero austriaco yo te admiro y saludo  
y te tiendo la mano en que luce mi escudo  
que grabara en la piedra tu helénico buril.

JOAQUÍN ALCAIDE DE ZAFRA.

# ÓLEO ROMÁNTICO

## I

La tísica está todas las tardes, hasta que oscurece el día, en el pequeño jardín de su casita blanca, echada en una butaca de extensión.

Con el crepúsculo, cuando un tenue vientecillo hace temblar los maizales cercanos, y trae un olor de sana maravilla—brea, algas marinas abandonadas en el paisaje trémulo de la playa, romero y resina—, la tísica tiene unas décimas de fiebre y sus mejillas se colorean. Toda ella—¡tan bien entonada con el milagro dulce de la hora crepuscular!—adquiere un aspecto de tanagra vencida por una dolencia suave y honda, que la hace más quebradiza y más patéticamente desmayada, andándole llorando, como una niña triste, por los claros paisajes del Alma.

A esta hora, la madre de la tísica, que ha estado un buen rato regando el pequeño jardín, florecido de pétalos humildes, va metiendo en la casa los pájaros, dentro de sus jaulas colgados de la pared enjalbegada: sobria página en blanco que al mediodía imprime de luz el Sol, y de oscuridad las noches, como ésta, sin Luna.

A esta hora, con los pájaros, la madre mete a la tísica en casa, besando con la devoción mística con que besara una reliquia, las ardientes mejillas de la hija enferma.

A esta hora, cuando las dos mujeres pliegan la butaca de extensión, que meten en la casa como el rígido cadáver de la melancolía cotidiana, el silbido del tren correo llena de honda emoción los campos penúmblicos, que diríanse próximos a dormirse en la noche, acurrucados, como niños, que han de tener pesadillas de estrellas.

A esta hora, las muchachas de la pequeña colonia veraniega, suben a la estación a ver quién llega, quién se va y, ¡ay!, quién, solo, pasa. Las dos mujeres contemplan, desde su jardín humilde y pequeño, el monstruo encendido. Oyen los gritos jubilosos de las muchachas y de los viajeros; la campanita que da la salida del tren; el clamor de los «adioses», y el ruido cada vez más apagado, del convoy que se aleja.

A esta hora, la tísica se pone muy triste, y hace a su madre la cotidiana pregunta: —Madre... ¿cuándo podré subir a ver pasar el tren correo?...

## II

Algunas veces, el jardincito de la tísica se alegra con voces y pisadas juveniles, llenas de jovialidad sana e inquieta. Abandona el tópico de su tristeza y habla de mil frivolidades que la llenan de alegría los ojos grandes y claros de aguas de mar. Ella sabe su enfermedad, llena de ripio y descrédito emocional: ¡la han cantado tanto y tan mal como a la Luna! Por eso cuando las amigas vienen a verla—¿cómo podría ser de otro modo, Dios mío?—la pobrecita goza emborrachando su melancolía de palabras sin transcendencia, llenas, no obstante, de transcendental influjo en su ánimo doliente.

Hoy ha venido a visitarla Teresa. Teresa es la mejor amiga de la tísica. Teresa es alta, morena; como la Bien Plantada de Xenius Teresa es firme, recia, y suave a un tiempo. Teresa es madrileña y es alegre sin reír demasiado, y triste sin hablar de su tristeza con exceso.

Teresa viene vestida de azul. En el bra-

zo moreno de Teresa hay una pulsera nueva, de madera tallada, una de esas pulseras «de fantasía». ¡A Teresa—¡ay Señor, por algo es joven esa mujercita que dicen mujerona!—le gustan mucho estas gentiles chucherías de moda!

La tísica ha preguntado a su amiga:

—¿Quién te ha comprado esa pulsera, Teresa?

Teresa ha mirado con cariño picaresco su pulsera de madera tallada, y ha dicho:

—Me la trajo «él» de Madrid cuando vino... Ahora estará en Santander con su familia un mes lo menos... Vendrá a verme tres veces por semana... ¡Hoy le «toca», que es viernes!

Se ha ido haciendo la noche... Algunas otras amigas han venido a ver a la tísica. Se ha hablado de novios, de labores, de noticias... Un cuarto de hora antes de la llegada del tren, todas las amigas han echado a correr hacia la estación.

La tísica y su madre han comenzado a meter dentro de la casa las jaulas con los pájaros. Luego, ya había en la estación aparecido la sierpe iluminada, la pequeña ciudad viajera, cuando las dos mujeres pliegan la butaca de extensión. La tísica se mira los brazos blancos y flácidos, sin pulseras ni ajorcas. Mientras arrastra la butaca, la tísica pregunta a su madre:

—Madre... ¿cuándo podré subir a ver pasar el tren correo?...

## III

La tísica tiene una dulce historia vulgar, sin interés. No merecería, sin duda, un elogio de Wilde ni de los que con Wilde piensan que son sólo interesantes, «las mujeres con pasado y los hombres con futuro». La tísica no tiene pasado, y lo que es más terrible y descarnado, tampoco, acaso, tenga futuro. Brújula inexorable, su vida estática y nimia, está siempre en el magnético Norte sencillo del jardincito de pétalos humildes, donde ella sueña—echada en la butaca de extensión: potro moderno de comodidad monótona y torturante—con los ojos claros de aguas de mar perdidos y sonámbulos en el paisaje yermo del Cielo.

Como una «film» íntima y borrosa, de que fuera telón el horizonte diáfano que se pierde confundido en el mar, la tísica ha repasado su ingenua y triste vida. Es como una rosario doliente de momentos vulgares, de emociones inconfesables y puras, de iniciaciones sutiles, confusas; y este rosario, con la cruz expresiva de esta tristeza que le llora en lo hondo del pecho enfermo y hundido, en el que apenas triunfa la convexa maravilla del dulce abultamiento de unos senos de niña.

Ella también amó. Amó un poquito—poquito siempre, ¡oh Dios mío, pues había nacido la pobre sólo para lo nimio, sencillo y sin historia!...—a un hombre que no la quiso entender. Fué la dolorosa incompreensión de siempre, que sin rubor no sabríamos siquiera mencionar. Ella no había nacido para amar demasiado: estaba hecha de barro humilde y tonos suaves para el óleo del ánimo.

Recordando se ha puesto triste la tísica. Ha tosido un poco. El albo pañolito con que dice «adiós» a las amigas que pasean; ha sabido del calorillo acre de la sangre en la boca. Ni aun esto puede decirlo ella. Ni aun esto puede decir ya el escritor honradamente sentimental... ¡tanto, Señor, se ha llenado de tópico y de ripio lo que es puro y uncioso de emoción en la vida!

Hubiera, de buena gana, huído de aquella monotonía. El monstruo del fastidio la había clavado las uñas en lo hondo del ánimo. Acaso—pensaba en sus tri-

bulaciones—el monstruo fuese el mismo paisaje atroz en su estatismo macerante. La idea del tren—dinamismo, luz fugaz, aspiración para ella altísima—volvía a obsesionarla como una dádiva de liberación que ella, débil la mano blanca, no sabía conseguir.

Se irguió un momento en la butaca como náufrago anheloso:

—Madre... ¿cuándo podré subir para irme en el tren correo?

## IV

Hoy Teresa ha pasado todo el día arreglando su casa y arreglándose ella. El novio ha de venir en el tren correo. El novio de Teresa va a entrar hoy en la casa. La madre de Teresa también ha trabajado hoy mucho. Mientras ella, con la doméstica, arregla el comedorcito alegre, de cretonas y muebles de médula, prepara Teresa el postre con que admirar al novio. ¡Hoy el novio de Teresa probará en este comedorcito cordial y claro los postres que la novia, con un regocijo de esposa, ha cocinado con sus manos morenas!

El novio de Teresa ha ganado unas oposiciones que le permiten casarse, y Teresa sueña con la temporada de otoño, cuando comiencen a comprar los muebles de la «casa». ¡Cuántas veces, en las mañanitas madrileñas, cuando Teresa salía al centro de la ciudad para hacer compras, el novio la ha hecho fijarse en la alcoba expuesta en la tienda de muebles: «Así será la nuestra».

...La tísica ha oído espantada decir a Teresa: ¡cuándo vendrá el otoño!

\* \* \*

Venía en la plataforma de un vagón de segunda clase. Teresa le ha visto agitar al aire el sombrero. Junto a Teresa está su madre sonriente.

El novio baja. Trae en la mano el ingenuo y humilde regalo de una cajita de bombones. Teresa está muy contenta. La madre también está contenta, y al ver cómo los dos jóvenes comen a medias los bombones de la caja ha dicho, pensando en la succulenta cena preparada: «¡Que les van a quitar las ganas esas golosinas!»

Hay luna esta noche. La tísica se ha quedado un poco más en el jardín que de costumbre. La tísica ve volver a Teresa con su novio. Teresa ni siquiera ha mirado hacia el jardín de la tísica. En vano ésta le hace señas de saludo con su pañolito albo. Al fin el pañolito se ha posado un momento en los ojos. La madre la ha visto llorar. Se ha acercado esta buena señora dulce y mimosamente:

—¿Qué te pasa, hijina?...

La tísica no contesta. Los ojos claros, de aguas de mar, han indicado la estación cercana. La madre ha querido consolarla con una promesa:

—Vamos, hijina, no te pongas así... ¡Mañana subiremos a ver pasar el tren correo!

Pero la tísica ha interrumpido sollozante:

—¡Madre, no quiero subir para ver pasar el tren!

La madre se ha quedado un instante pensativa; al fin la dice:

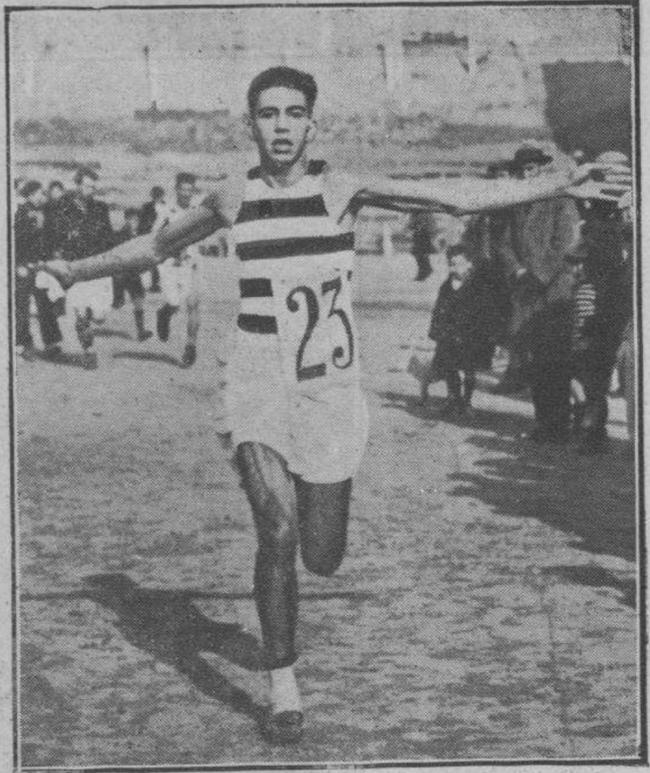
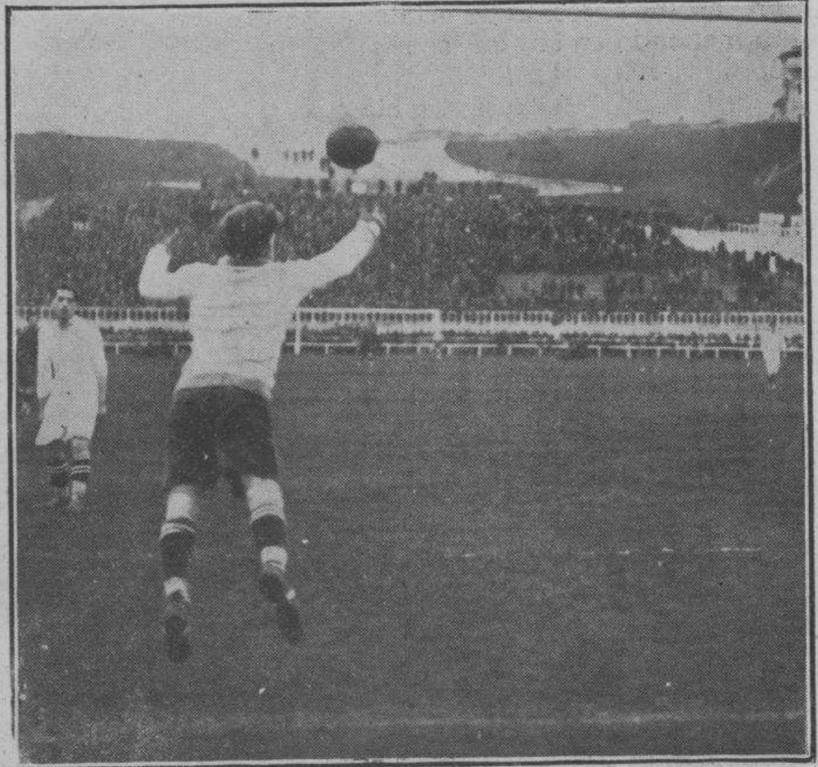
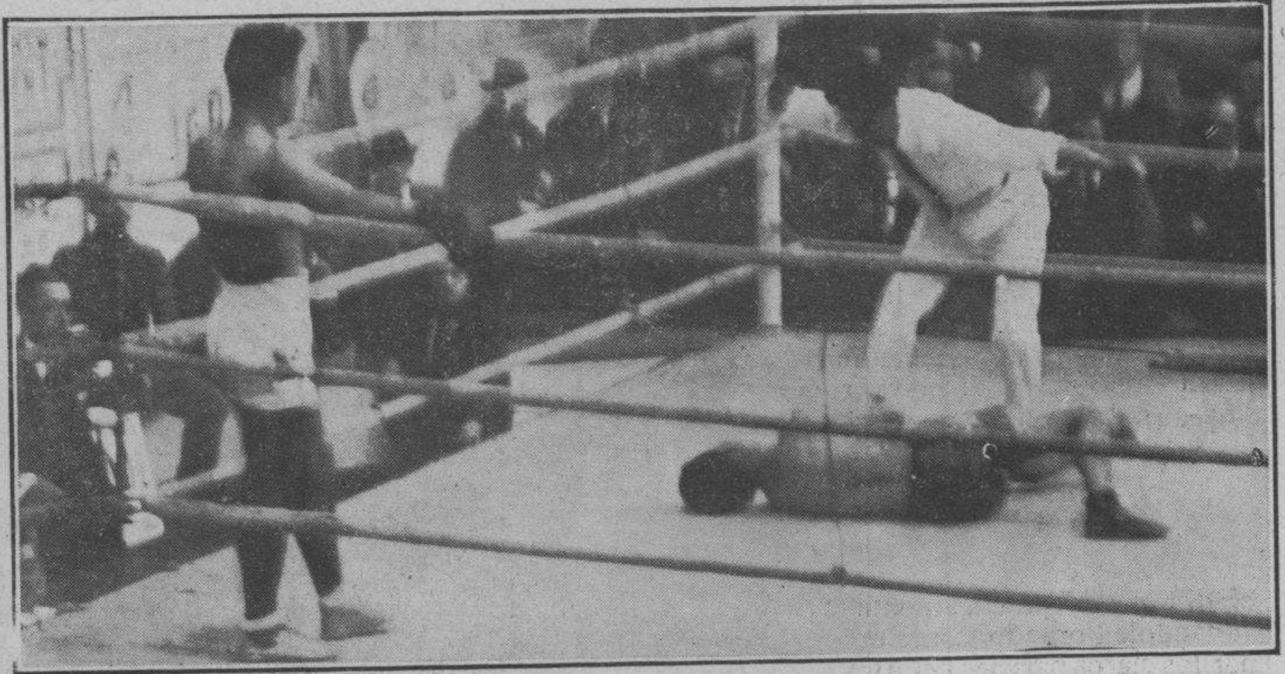
—¿Acaso quieres irte?

—¡No, madre! ¡Lo que quisiera no es irme ni subir; lo que quisiera es bajar como ahora baja Teresa!...

Es ya de noche, y en silencio, las dos mujeres pliegan el simbólico cadáver de la butaca de extensión y entran en la casa suspirando...

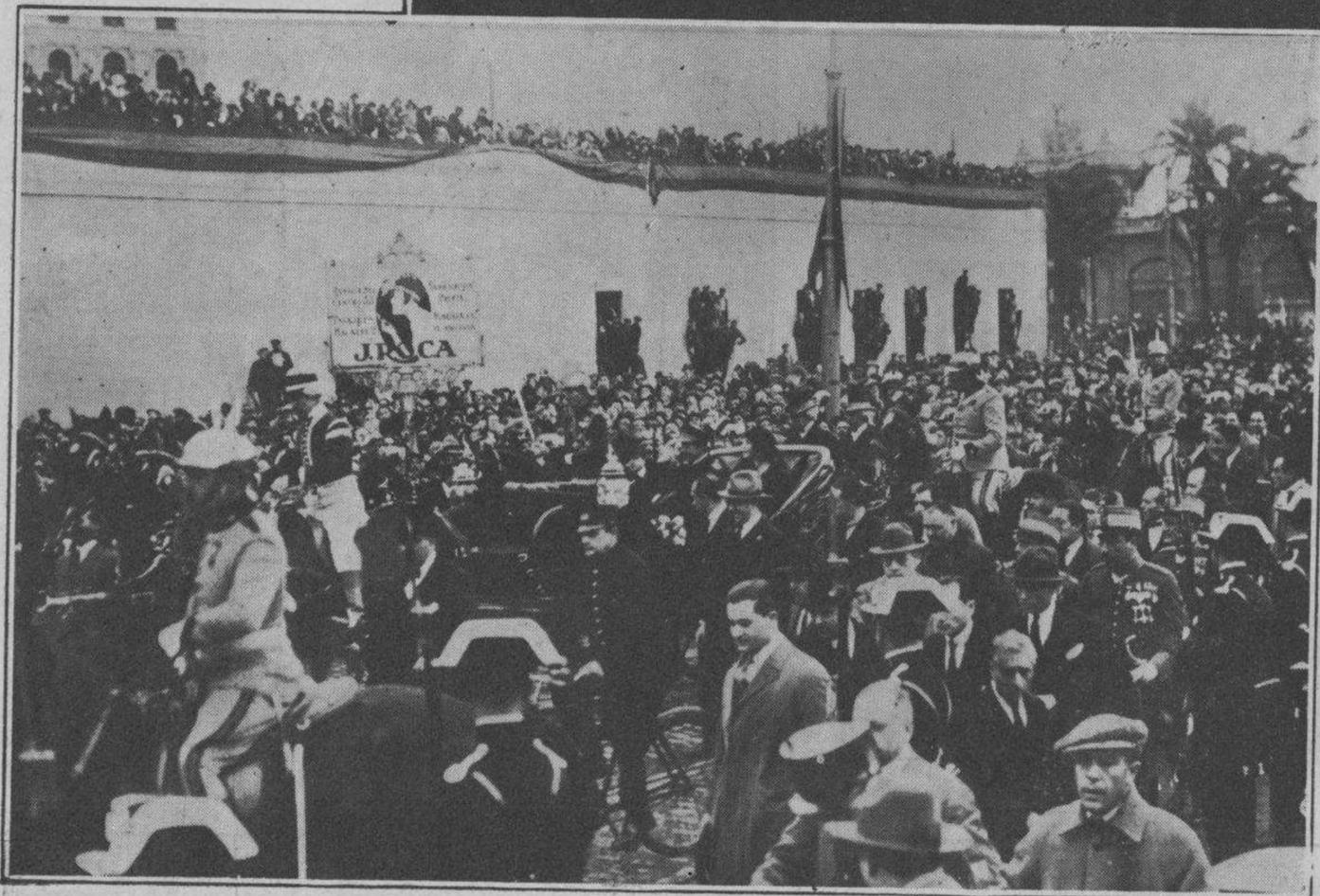
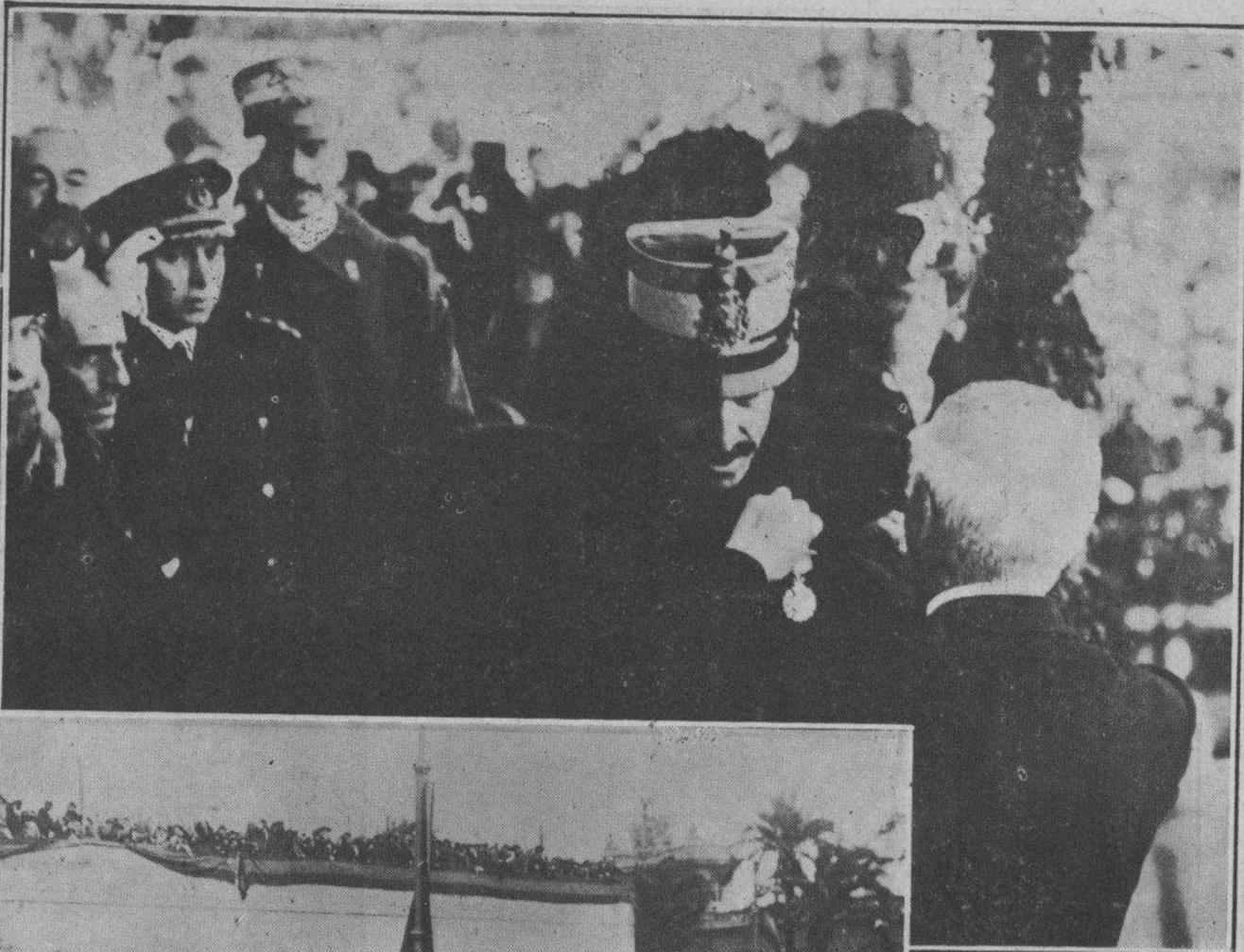


Notas  
de Sport



1. El ex campeón Cassini (francés) en el encuentro contra Ruiz, campeón de Castilla. Momento de declarar vencedor al campeón madrileño. — 2 y 3. Partido de campeonato entre el Real Madrid F. C. y La Unión Sporting: Un «shot» sesgado del delantero de La Unión contra la puerta del Real Madrid, magníficamente detenido por el guardameta Martínez. Un unionista lanzándose a los pies de Del Campo para interceptar un centro de éste. — 4. Carrera de «Cross-Country», organizada por la Real Sociedad Gimnástica Española: Los corredores a la salida. El vencedor Luis Encabo. FOTOS ÁLVARO.

*Sus Majesta-  
des son recibidas por el pue-  
blo de Barce-  
lona.*



El más viejo de los  
cabos del somatén  
imponiendo la meda-  
lla de la Constancia a  
Don Alfonso.

El público aclamando  
a nuestros soberanos  
el día de su llegada a  
la ciudad condal.

Desfile de las  
banderas de los  
somatenes en  
la gran revista  
presenciada por  
los reyes.



FOTOS VIDAL



*Sus Majes-  
tades regie-  
san a la cor-  
te de su viaje  
a Italia.*

Su Majestad la  
Reina doña Vic-  
toria subiendo  
al coche a su lle-  
gada a Madrid  
de regreso de  
Italia.



Paso de la co-  
mitiva regia por  
la Puerta del  
Sol, donde un  
inmenso gentío  
rodeó el coche  
regio.



Imponente aspecto  
de la plaza de Orien-  
te, donde el pueblo  
en masa esperaba  
a nuestros sobera-  
nos para aclamar-  
les a su paso.

Fotos Pfo.

# COSTUMBRES FUTURAS

HASTA hoy tuvieron los escritores la detestable costumbre de describir solamente lo ocurrido en tiempos pretéritos. Hora es ya de acabar con tan deplorabile manía y dedicarnos a relatar cosas que acaecerán en el porvenir.

He aquí una aventura, que ocurrirá, según creo, hacia la mitad del siglo XXIII:

\* \* \*

Personajes: Don 517.383; Serie L, sección R y doña 491.536; Serie M, sección K. (El lector ya supondrá que en el siglo XXIII no existirán esos nombres y apellidos absurdos, causa de tantas confusiones, cada persona usará un número-matrícula, que hará imposible los errores).

Don 517.383, esposo de la guapísima doña 491.536, a las tres semanas justas de matrimonio, concibió violentas dudas respecto a la fidelidad de su mujer, y entrando de improviso en la alcoba de la susodicha 491.536, creyó hallar a ésta en conversación criminal con un ejemplar del género masculino.

El marido, cuyo temperamento era excesivamente sanguíneo, se lanzó sobre el desconocido.

—¿Quién sois?—preguntó, con los ojos inyectados en sangre.

—Soy el número 87.329; Serie B, sección F—repuso el otro con flema.

—¡Miserable!

Y el irascible marido descargó sobre el intruso su ametralladora eléctrica de bolsillo. (La edad del revólver había ya pasado).

—¡Caballero!—dijo el desconocido, luego de levantarse, sacudirse y restañar sus heridas—. Me habéis alojado varias balas en el cuerpo, porque creíais, que vuestra esposa os engañaba conmigo; ¿no es eso?

—En efecto.

—Si lo que suponéis fuera cierto, la

ley os da derecho a matarme, pero como no es así...

—¿Qué decís?

—Digo, que soy un honrado industrial que tomaba medida a la señora para el nuevo corsé que ha encargado. Por lo tanto, daré parte de lo que conmigo habéis hecho y seréis condenado a varios años de presidio, aparte de varias docenas de miles de francos por daños y perjuicios.

El marido se puso sucesivamente rojo, verde, amarillo, violado...

—¿Cómo salgo de este conflicto?—gritó desesperado.

—Sólo hay un medio—repuso el honrado industrial—. Y es que libréis un bono concediéndome el derecho a disfrutar la cosa por la que he sido herido, y me consideraré pagado.

El marido volvió a ponerse violado, amarillo, verde y rojo; pensó en la cárcel, en la deshonra de la familia... y extendió, al fin, el documento.

Tres semanas más tarde, don 517.383, con las mismas violentas dudas, penetró

de nuevo en la habitación de su mujer, armado de la misma ametralladora eléctrica de bolsillo, y encontró a aquella en los brazos de un nuevo desconocido.

—¡Truenos del infierno!—bramó (¡esos temperamentos sanguíneos!)—¿Qué hacéis aquí, caballero?

—Ya lo véis. Hago la corte a vuestra esposa.

—¡Ah, malvado! ¿Es decir, que lo confesáis?...

—¡Naturalmente!

¡Pum! ¡Pum! Descarga de ametralladora y cae al suelo el nuevo desconocido.

—¡Cómo!...

—Yo tenía perfecto derecho de hacer la corte a vuestra mujer. Tengo un bono sobre ella, firmado por vuestro puño y letra ¡Helo aquí!

—¿Un bono?...

—Traspasado a mi favor por don 87.329. He aquí el endoso, firmado por dicho señor..

El marido lanzó un grito desesperado y se aplicó la ametralladora a la frente.

—¡Todo está perdido!

—¡Detente!—gritó su mujer arrebatándole el arma—. Nos hemos salvado.

—¿Qué dices?

—Sí—dijo ella enrojeciendo un poco—. Este señor no tenía ya nada que cobrar.

Y buscando en su secreter sacó unos papeles debidamente firmados y timbrados.

—Aquí están los recibos.

Y añadió con rubor la virtuosa señora:

—Todavía queda una diferencia a nuestro favor.

—¡Ángel mío!—exclamó don 517.383 abrazando a su mujer.

Y cuidando de tener más en orden su contabilidad, aquel matrimonio fué, desde entonces, muy dichoso y tuvo muchos hijos.



Alvaro Retana, el popular y discutido escritor que ha obtenido en el reciente concurso de novelas de la Biblioteca de «La Risa» el primer premio con la titulada «Las favoritas».

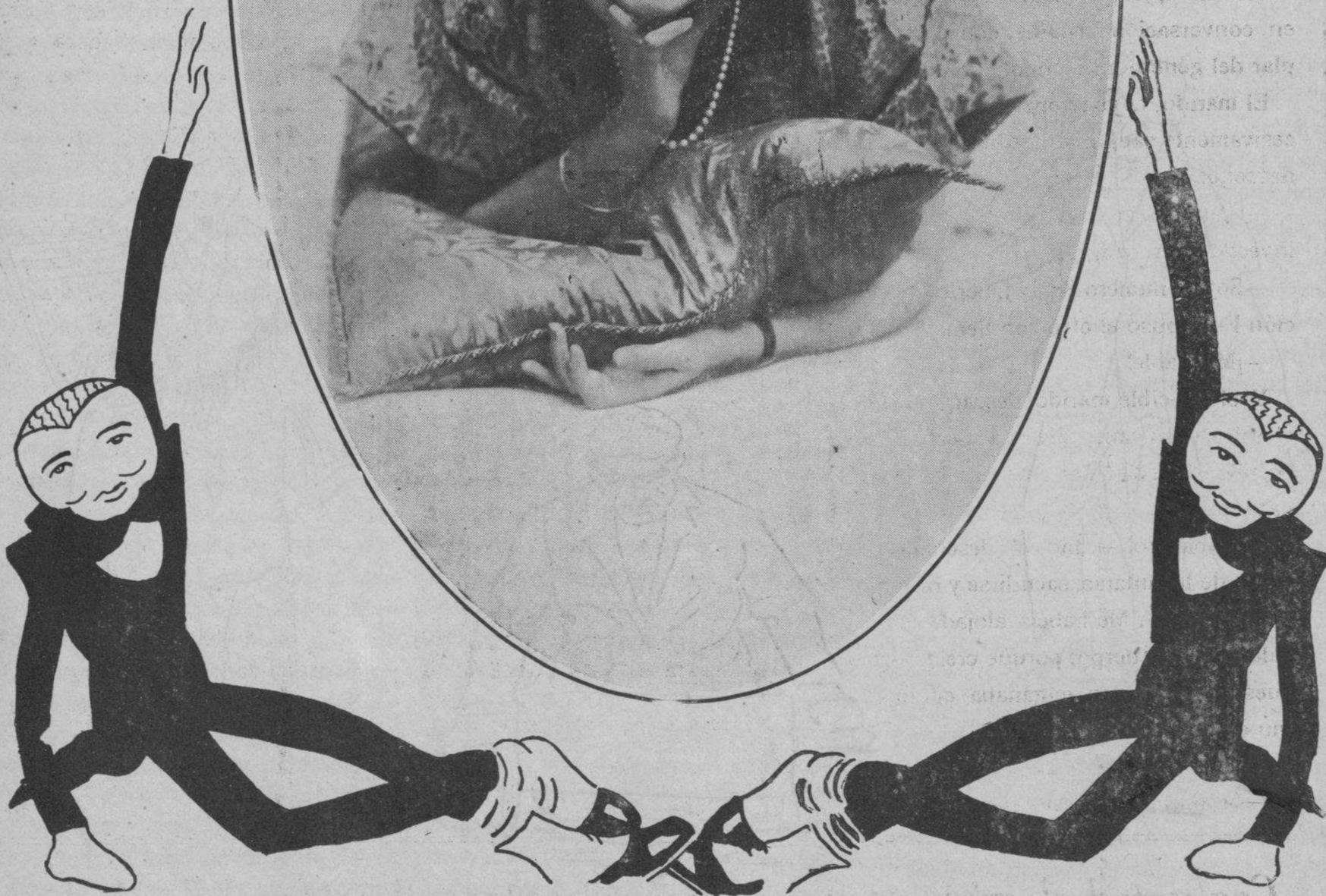
JEAN RAMEAU.

Lea usted el número almanaque de Alma Ibérica el día 1 de enero

# Las triunfadoras

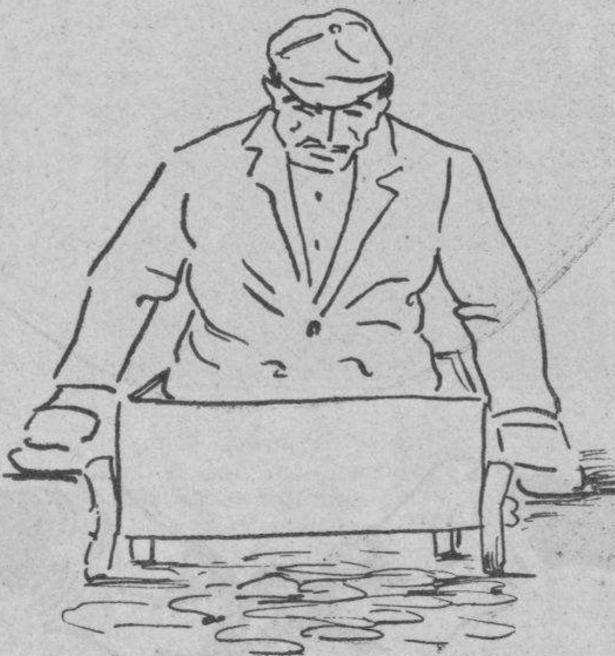
CONSUELO

HIDALGO



# TIPOS CALLEJEROS

*Apuntes del natural, por A. Solís Avila.*



# Motivos del Mar. El madrigal de la lluvia



RECUERDAS, Mercedes? En aquellas mañanas claras de noviembre madrugábamos los dos para ir a la playa. Era la hora del amanecer en el mar, la hora en que las aguas se tiñen con vivas coloraciones de rosa y de violeta... El mar—misterioso y bravo como un capitán de aventuras—se encrespaba, entonces, con fuertes ondulaciones, e iba, más tarde, a morir blandamente, entre un leve rumor de sedas que se rasgan, contra las peñas costeras... Ascendían en el aire fresco de la amanecida los humos rectos de tos vaporcitos pesqueros que esperaban el momento de partir... El cielo—entoldado por la neblina—era de un gris de esmeril...

¿Recuerdas, Mercedes? Era en las mañanas serenas de noviembre. Ya habían huído los veraneantes, y el otoño florecía como un inefable pecado, dulce y sentimental... El mar de entonces ya no era el mar claro y terso, encendido por un alegre sol de las horas de estío... Había trocado ya su sonrisa galante de viejo por un gesto hostil de tristón implacable... Y, además, una mansa canción de lluvia le perfumaba de melancolía a todas horas...

La lluvia sobre el mar... La lluvia sobre la superficie trémula de las aguas, la lluvia grata y voluptuosa como una estrofa de madrigal... ¿Recuerdas, Mercedes? En aquellas mañanas grises del otoño, junto al mar, tú aplicabas el rostro a los cristales y contemplabas fijamente, por un momento nada más, la calle solitaria bajo la turbonada... «Hace frío»—decías—, y en seguida te retirabas del balcón. La lluvia, en tanto, constelaba los cristales de diamantes...

Desde tu balcón se divisaba el puerto, corazón del pueblecito costero que acunaba, con su encanto antiguo, nuestras horas. En las tardes de noviembre—sol amarillo y pálido—paseábamos

por el puerto. Apretados junto al muelle, los barcos inválidos proyectaban su sombra sobre las aguas quietas y verdosas... Un viejo tocaba, apoyado en un pretel, uno de esos acordeones que Baroja ha elogiado sentimentalmente... La música tenía, al sonar en el aire oloroso a iodo y a salitre, una tierna cadencia de arrullo... Unas mujerucas tendían unas redes bajo la débil claridad solar... Mientras, el mar se rompía en blanquísimos collares de espuma al chocar con las piedras del malecón... Y en este ambiente tú destacabas, Mercedes, como una mujercita de Penagos sobre un fondo de Zubiaurre, como una encendida rosa de pasión entre unas áridas peñas cantábricas...

¿Recuerdas bien todo esto, Mercedes? En aquellas mañanas lentas de noviembre, el cielo—de un azul desvaído y tenue—se entoldaba en seguida con unas cárdenas nubes de tormenta. El mar sonolozaba entonces con amargos lamentos de elegía; resonaba largamente la sirena de un barco que se iba... A poco la lluvia destrenzaba sobre el pueblo sus lágrimas de punzante melancolía... Las gotas de agua, gratas como estrofas de madrigal tenían, al chocar en tus cristales, un sereno ritmo de canción nocturna...

Ritmo de la llovizna, ritmo dulce y sentimental, como el de los acordeones que tocan los viejos marineros... Yo bien quisiera ofrecerte, Mercedes, con este recuerdo de nuestras horas de ayer, las primeras rosas de esta otoñada que ahora florece con un inefable encanto de melancolía... Y quisiera también, Mercedes, que al llegar a tus manos estas rosas del noviembre de hoy, estuviesen deshojadas y humedecidas por el claro madrigal de la lluvia, como las rosas pálidas del otoño de ayer.

JOSÉ LUIS SALADO,

## Charlas médico-higiénicas

### Decálogo para la lactancia.

EN España mueren al año muchos millares de niños de pecho porque la mujer española no sabe criar higiénicamente a sus hijos; la que quiera evitarlo, que aprenda y practique estos decálogos.

En lo que atañe a la lactancia hay que hacer lo siguiente:

*Primero.* La madre que, pudiendo, no cría a sus pechos al hijo de sus entrañas, no es digna de ostentar el título de MADRE.

*Segundo.* A las seis horas después de haber nacido, se debe poner al niño al pecho, empleando—con reloj en mano—el siguiente plan, dándole de mamar: cada dos horas durante el primero y segundo mes; cada tres horas en los meses tercero y cuarto, y cada cuatro horas hasta el décimo mes.

*Tercero.* No deis nunca a vuestros hijos papillas de ninguna clase, ni cortezas de pan, ni galletas, ni nada más que leche mientras que el niño no haya cumplido los diez meses; por no hacer esto, mueren al año millares de niños de pecho.

*Cuarto.* Acostumbrad a vuestros hijos a que no mamen más que una vez durante la noche, y no le deis nunca el pecho estando acostadas.

*Quinto.* Después de cada teta, acostad al niño en su cama, siempre del lado derecho, nunca boca arriba.

*Sexto.* Si llora vuestro hijo, no le calléis nunca con la teta, dejadlo que lllore hasta que sea la hora rigurosa de darle de mamar.

*Séptimo.* Debéis destetar a vuestros hijos más bien en invierno que en verano, y solamente cuando hayan cumplido los diez meses, sustituyendo la teta por leche esterilizada y papillas claras con harina lacteada.

*Octavo.* Si no podéis criar a vuestros hijos, porque el médico así lo ordene, usad el biberón, nunca las amas de cría.

*Noveno.* Emplead para el biberón la leche condensada, usando un frasco y una pezonera de goma, que se hervirán antes y después de cada biberón. Toda limpieza que se tenga con el biberón redundará en beneficio de la salud de los niños.

*Décimo.* Si empleáis leche de cabra para el biberón, mezcladla con agua hervida y un poquito de sal y azúcar.

DOCTOR CORRAL Y MAIRA.

# PALABRAS SOBERANAS

UN día y otro, hace unos meses, viene siendo tema: en la Prensa, por los críticos, y en los centros artísticos, por los que la providencia otorgó el don de sentir el arte y la belleza, un asunto de importancia vital: la cátedra de paisaje en la Escuela de San Fernando.

Cada vez que surgía ante mí este asunto recordaba los curiosos documentos que encontré en la rebusca de datos para la historia de los Jardines de la Granja que hace tiempo reuní, y hoy, por fin, después de algún trabajo, llegué a encontrar lo que anhelaba.

Comenzaba en La Granja la temporada real por el año de 1751; presentábase el tiempo apacible; la primavera, aquel año, habíase edelantado, y el bosque y los jardines eran un verdadero edén; Fernando VI, acompañado del escultor Francisco Carlier (1), iba visitando con gran interés las últimas obras realizadas, comentando la belleza de las esculturas que acababan de colocarse y discutiendo la semejanza de algunas de ellas con otras del bosque de Versalles, a lo que Carlier oponía una negativa cortés. Con este tema recorrieron casi todos los jardines, terminando su paseo en el llamado Cenador, cuya decoración e instalación de muebles acababa de hacerse.

Este sitio, predilecto de la Reina para pasar las tardes con sus damas, fué el que sirvió de descanso al Rey aquella mañana.

De mil cosas se habló, y ya languidecía la conversación cuando llegó un personaje palatino.

El anciano duque del Arco llegaba de Madrid, y era portador, entre otras cosas, de los estatutos para la creación de la Academia de San Fernando, idea que Felipe V preparó, asesorándose de su escultor de Cámara Juan Domingo Olivieri, pero que no llegó a cristalizar hasta el reinado de su hijo Fernando VI.

El Rey preguntó con gran interés al duque cómo iban las obras de la Academia, y éste le informó minuciosamente de todo, quedando el soberano complacido en extremo.

Carlier, que llegó a ser director honorario de la Academia, que recibía del Rey constantes pruebas de admiración y simpatía, a la par que tenía con él una gran intimidad, le preguntó qué iniciativa pensaba realizar en la marcha de aquel Centro que tanta transcendencia

iba a tener para España, y el Rey, después de permanecer un rato en silencio, dijo, poniendo en sus palabras una gran vehemencia:

«Es una obra en la que pongo mi alma entera; quiero que ella sea la norma, el camino, la guía de todo artista de hoy a lo venidero; escogeré los maestros con verdadero escrúpulo; la selección se hará entre los amantes del natural tal cual es; rechazaré a los que quieran hacerse distinguir por tendencias que no sean las que todo criterio moderado no deje de aceptar.» Y poniendo en sus palabras todo el calor que el asunto merecía, dijo a sus dos interlocutores:

«Yo juzgo que la Escuela de San Fernando debe de ser, para los artistas de cualquier ramo de las Bellas Artes, como la escuela de primeras letras para el párvulo.

Alfabeto no hay más que uno, y es preciso aprenderle para saber leer y escribir; con su conocimiento, el que recibió de la Providencia dones especiales en su inteligencia, podrá ir por caminos desconocidos, aun cuando sus tendencias sean atrevidas; sus creaciones no se saldrán nunca de la lógica.

En las Bellas Artes sucede lo mismo; el artista que desdeñe el natural para hacer obra original, sin antes haberle copiado, no dejará de producir defectos, que en la escritura se llaman faltas de ortografía y en arte podíamos llamar de sentido común; hay que aprender a copiar bien primero para después permitirse el lujo de enmendar a la Naturaleza.

## A CLARACIÓN

Por si alguien hubiese interpretado equivocadamente el aviso inserto en nuestro número anterior, hacemos constar que ALMA IBÉRICA nada tiene que ver con la revista *España Gráfica y Literaria*, pues si bien es cierto que esta Empresa editó un número de dicha revista en uso de un contrato que poseía, nada tiene que ver con *España Gráfica y Literaria*, que ha pasado a ser posesión de su primitivo dueño al rescindir ALMA IBÉRICA el contrato que tenía firmado.

LA DIRECCIÓN.

Ya sé que ha de costar trabajo hacer una selección semejante, porque siempre, siempre hay osados para todo; pero mi criterio es cerrado, y ello irá en beneficio del arte.

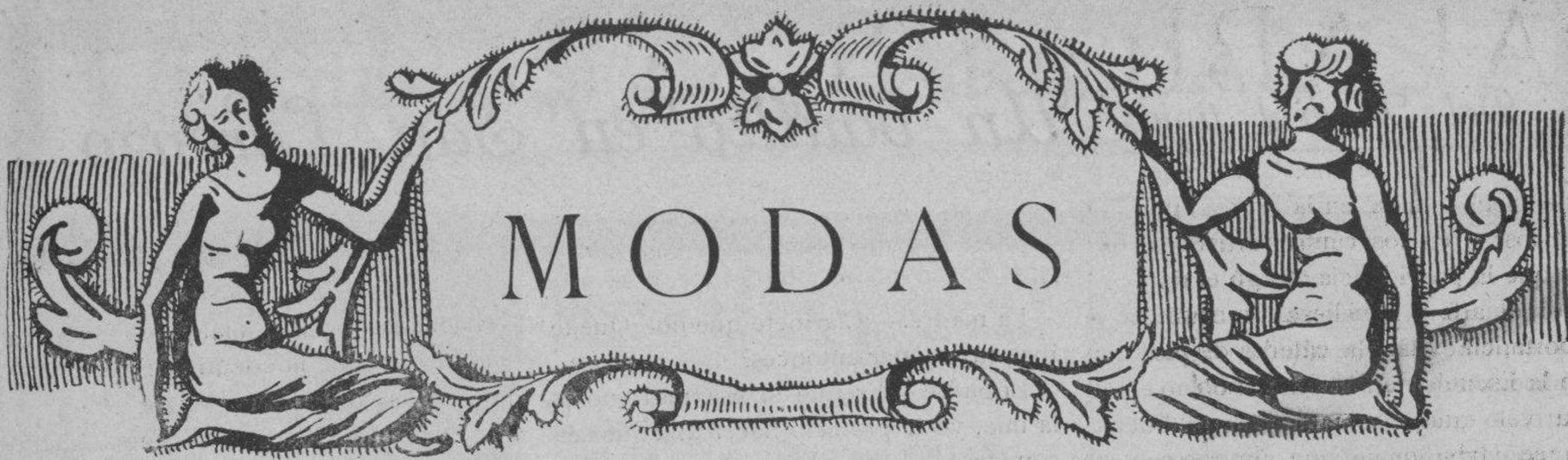
No cabe duda—decía—que hay capacidades naturales, vírgenes, susceptibles de producir bellezas, pero frágiles, ved sino a Miguelillo, el zagal de Valsain, que versifica espontáneamente, aunque sus poesías, tan hermosas de fondo que deleitan, serían desaprobadas por sus faltas con gran algazara por los chiquillos de primer año de una escuela de párvulos, y el caso del primogénito del duque de Alvarez Prado, que queriendo dar una lección a su zapatero se hizo él mismo unos chapines de corte ideado por él, que resultaron preciosos; pero que no tenían más falta que la de que no podían ponérselos nadie, y tuvo que demostrarle el zapatero que para hacer aquello bien era preciso empezar por saber hacer zapatos vulgares para ricos o para pobres, que Dios les hizo los pies iguales; y quiero decir con esto, que es fundamental, primero: saber el camino normal y directo que ha de llevarnos a un fin, que el que lo conoce se puede permitir el lujo de buscarle atajos, y mal sabrá llegar a un punto aquel que se empeñe en salir del camino sin conocerle para llegar al fin por otras sendas.»

Cuando terminó de hablar el Rey, tanto el duque como el escultor Carlier, alabaron sus palabras e hicieron votos porque su pensamiento fuera siempre la guía de aquella docta casa, y que sus maestros tuvieran siempre la energía de resistir a los osados que, ignorantes del alfabeto, pretendiesen entrar, o de aquellos que sabiéndolo lo dejasen a un lado para hacerse visibles por su originalidad, por sus faltas de sentido artístico.

Nuestros personajes terminaron su conversación, dirigiéndose a Palacio, dejando en los jardines solitarios, alumbrados por un sol resplandeciente, aquel enjambre de figuras ejecutadas por aquellos artistas que aprendieron en una escuela que rendía culto a la Naturaleza, para después, con su savia, remontarse a las alturas quiméricas del arte llenándole de poesía; Luis XIV le hizo resplandecer en sus dominios, arte admirado y copiado por el mundo entero, porque aquellos artistas habían aprendido a copiar del natural.

ANTONIO PRAST.

(1) Francisco Carlier, hijo de Renato.



**A**GUA y trío: dos elementos dispuestos para que los infelices mortales se ocupen de cubrir sus desnudeces y los espíritus artistas idealicen hasta lo infinito los modelos y maneras para cubrir las.

Los modistos contemporáneos, como

para no ser un punto negro en el núcleo de sus amiguitas, y a esa hora, y en esos grupos, es donde se oye comentar que este invierno, las blusas, se llevan con cuellos de forma estilo Gremié, con volantes guarnecidos de pieles finas, de gacela, de vison, o de la que en Londres llaman Creithwanz.

no, ajustado al cráneo, y cubriendo ligeramente las cejas.

Los adornos, al contrario de otras épocas, tienden hacia abajo, rompiendo la línea del sombrero, y es muy corriente ver el adorno compuesto de grandes la-



En los vestidos de la calle, el borde de la falda llega al tovillo; pero en los de noche, roza el zapato. En los escotes predomina el modelo Minet, en forma de tubo ancho, promediado en los hombros, y en las mangas estrechas, el borde de piel, de donde se destacan las manitas enguantadas de negro.



En los sombreros, predomina la pana y el terciopelo negros, de tamaño peque-

zos, confeccionados con el mismo tejido del casco.

en los tiempos clásicos de los Luises en Francia, que fué la dominadora de la moda, como siempre, buscan la armonía y el arte de sus creaciones en la abundancia y amplitud de los tejidos para con sus esponjados pliegues romper las siluetas del cuerpo y producir otros perfiles armoniosos. Así vemos los abrigos últimos modelos, en los que bate el record de la elegancia Max, confeccionados con tejidos gruesos, con aplicaciones de grandes pieles, que, siendo amplísimos, tienen la curiosidad de no dar la sensación de ser una prenda excesivamente grande para la persona que la usa.

La hora del te, hora de reunión del mundo elegante, es en la que se esparcen las noticias con más rapidez; la gente joven, con el pretexto del vestido de Fulanita o Menganita, habla con sus amigas de los últimos figurines, y la que no tiene la suerte de poder adquirir las más lujosas publicaciones de la moda, han de contentarse con investigar entre sus amistades lo que esté más en uso,



Con estos detalles, se ve bien claramente que Lennair tiene razón al afirmar que la moda y la rueda de la fortuna tiene una gran semejanza a una rueda que va girando sin cesar, presentándonos alternativamente las mismas cosas: «haber sido es una razón para volver a ser». Sin embargo, dentro de la repetición, hay algunos calderones, algunos descansos, a veces de siglos, para que vuelva a repetirse una moda; pero hay algo que no varía, y es que todas esas delicadas telas, bordados, plumas y joyas, son el ensañador pretexto para ciertos gestos inéditos o aprendidos; y así un día y otro día, un año y otro año... hasta el infinito; que difícil sería pasar revista de todas las atractivas novedades que nos esperan, cosas para hacer más lindas a las mujeres de hoy, que lo son más que las de ayer, y que sin duda, serán menos que las de mañana.

ADONIS.

## Del Madrid típico *Un bautizo en San Lorenzo*

LECTOR, si no tienes nada que hacer y el «cine» solo te aburre (lo cual me explico, porque en el «cine», como en el teatro, lo que hace falta es una buena compañía), sígueme, que, aunque vamos en busca de Romana, no te pesará.

Romana Pérez del Haba habita en los barrios bajos; es cigarrera, y se hace la ilusión de que está casada con Robustiano Quejido, el cual no hace otra cosa que leer *La Opinión* por la mañana y quejarse de todo por la noche.

Las ilusiones de Romana han tenido una pequeña consecuencia que pesa tres kilos y medio, y va a ser bautizada con el horroroso nombre de Aldegunda, por exigencias del padrino, que, como panadero, tiene muy mala idea, y quiere vengarse así de las pesetas que en el bautizo van a hacerle gastar.

La madrina es protestante, pero es devota de la Iglesia, porque se las da de socialista.

La habitación está llena de gente. Bien es verdad que en ella no caben más de cuatro personas.

Hablan los personajes:

El padrino (*a la madrina*).—Pero, comadre, ¿quiusté hacer el favor, por lo que sea, de acabar con la criatura?

La madrina.—¡Calle usted, mala entraña! ¿Qué daño le ha hecho la pobrecita para aconsejarme así?

El padrino.—¿A mí? Ninguno.

La madrina.—Entonces, ¿por qué quiere usted que acabe con ella?

El padrino.—Quise decir, señora mía, que la arreglara pronto.

La madrina.—Estoy poniéndole el rizo sobre la frente.

El padrino.—En la coronilla le cairía mejor, porque parece una coleta.

La madrina.—Se lo he puesto largo pa que el cura no crea que somos gente de poco pelo.

La madre (*al padre, que está pensativo y sin decir esta boca es de un servidor*).—¿Qué te pasa, que no haces más que mirar a la chica y refunfuñar? ¿La encuentras algo en la cara que no te guste?

El padre.—¡Las narices! Tóo el mundo dice que no son las mías.

La madre.—¡Clarinete que no! ¿Qué te ibas tú a sonar entonces?

El padre.—Es que si esa nariz no es la mía, yo te prometo hacer una que sea sonada.



La madre.—¡Calla, mal pensao, y arrea pa la calle, que la comitiva espera y estarán tóos volaos!

El padrino.—Vamos, tú, que al gachó de la coronilla le hemos citao a las cinco y media en punto, y el punto de la media ya se ha pasao.

La madrina.—¡Que aguarde y que tenga paciencia! ¡Pa eso es cura!

El padrino.—¿Y pa decir misa, no?

Aturde la madre al crío con tres besos de los más estrepitosos del repertorio maternal. La madrina coge a la criatura con el mismo cuidado que si fuese un saco de viaje, y el padrino, con el padre y los invitados, se dirigen hacia la iglesia parroquial, rodeados de chicos que lloran cuando agarran una perra, si ven que otro se la quita.

Ya en la sacristía, el cura suda tinta de imprenta para hacerse entender por la madrina, que se ha quedado sorda de repente. En vano se desgañita el sacerdote repitiendo las preguntas de ritual. La madrina no oye, hasta que termina la ceremonia.

Entre la risa de los circunstantes, descubre en la calle el secreto y origen de su sordera.

—Lo hago en tóos los bautizos—exclama—con objeto de que el cura trabaje y se gaste el metal de voz. Pa eso cobra y se lleva el otro metal. Aquí hay que sudar el «piri».

Mientras el padre que bendice se queda en el templo haciendo gárgaras con clorato, el padre que reniega repasa en su memoria, con justificado temor, las narices de todos sus conocidos. Sin querer, su atención se posa en el apéndice nasal de un primo demasiado cercano de su cónyuge.

Y como medida salvadora para su honor ofendido, piensa:

—En cuanto yo me le eche a la cara, ese prójimo se queda de una trompá sin la trompa de Eustaquio. Todo antes que algún curioso repare en el parecido y me estropee, con un injerto denigrante, la rama más importante del árbol genealógico.

ADOLFO SÁNCHEZ CARRERE.

Lea usted el número almanaque de Alma Ibérica el día 1 de enero

# FIGURAS DE VARIEDADES



Cándida Suárez.

Plena de juventud, de hermosura y de entusiasmos llega Cándida Suárez a las «variétés» en un momento crítico, en que la aparición de seis estrellas como la Suárez puede ser su total y completo resurgimiento.

Por lo que respecta a esta nueva estrella del género frívolo, nada puede pedírsele que no haya ofrendado con entusiasmo al lanzarse a este matiz artístico.

Cándida Suárez posee una de las voces más lindas, dulces y suaves que conocemos en el género. Canta con un

gusto depurado, luce una línea de mujer ideal, viste con mucho gusto y sentido común y, sobre todo, es dueña de una fibra recia apasionada, y sobria en el gesto y la expresión, que subyugan, aprisionan el ánimo del espectador, y llevan a su alma la emoción del sentimiento, la tragedia o la comicidad.

El día de su debut en Maravillas, a teatro atestado, el público, desde el primer momento, se entregó de lleno a su arte exquisito y personal, premiando su labor con imponentes ovaciones, sobre todo en cuatro números de matices distintos: en una japonesita llena de amarga pasión; en el tipo de hembra brava de *Nohecita verbenera*, en cuya interpretación escalofrió al público; en la modistilla sentimental de *Golondrina del taller*, cuya tragedia de alma adentro matizó muy acertadamente, y en una llorona de gran vis cómica.

Así se triunfa, así se ganan pesetas y así se justifican a la par que se ennoblece el género de variedades.

\* \* \*

He aquí otra figura de las variedades que con su arte y su constancia está abriéndose un ancho horizonte en su camino triunfal.

Manolo Derkas, a más de ser un excelente imitador de estrellas estudioso, con una voz de falsete que para sí la quisieran muchas *estrellas*, es un barítono formidable. Canta la romanza de *La canción del olvido* con un gusto exquisi-



Manolo Derkas.

to, y en su canción favorita *El novio de la muerte*, encarna el tipo pasional y desesperado de un caballero de la Legión con tal brío y tal justeza, que en todas partes le proporciona ovaciones delirantes.

Manolo Derkas actualmente está reformando su número de un modo original para presentarse en Madrid, y cuando lo haga no es de dudar que el éxito de siempre acompañará a su arte recio y viril.

F. P.

## LA PANTALLA

Las empresas cinematográficas siguen rivalizando con gran tesón en ofrecer al público los programas de máximo interés para atraer a sus locales el máximo de público con ayuda de las casas productoras que cada día se superan en la producción de un modo formidable.

De los cines madrileños, el que va a la cabeza en materia de atracciones es el Real Cinema que está *pasando films* realmente notables.

Actualmente ofrece al público *La tumba india*, una de las cintas más sugestivas de la temporada por su interés presentación y las perspectivas maravillosas de lugares desconocidos para el público.

Por ello la empresa es merecedora del más sincero elogio y del favor del público que éste no le regatea.

También *La danza de la muerte* es una cinta emocionante que es seguida en el lienzo con interés y ansiedad.

Royalty tampoco le va a la zaga en atracciones de interés, y tanto *El pavo real de Broadway*, en el que la bella reina de la pantalla, Perla Blanca, está inimitable como *La dama de Longacre*, interpretada por William Russell y Conde Hugo; son dos cintas que el público admira y aplaude. También gusta mucho El viaje de Sus Majestades a Barcelona.

En Cervantes, la película histórica *Lu-*



*crecia Borgia* cautiva la atención del auditorio intrigado con su emotiva trama, y también merece plácemes *Una mujer picarona*, en la que Paulina Frederick da muestras de su brioso temperamento dramático.

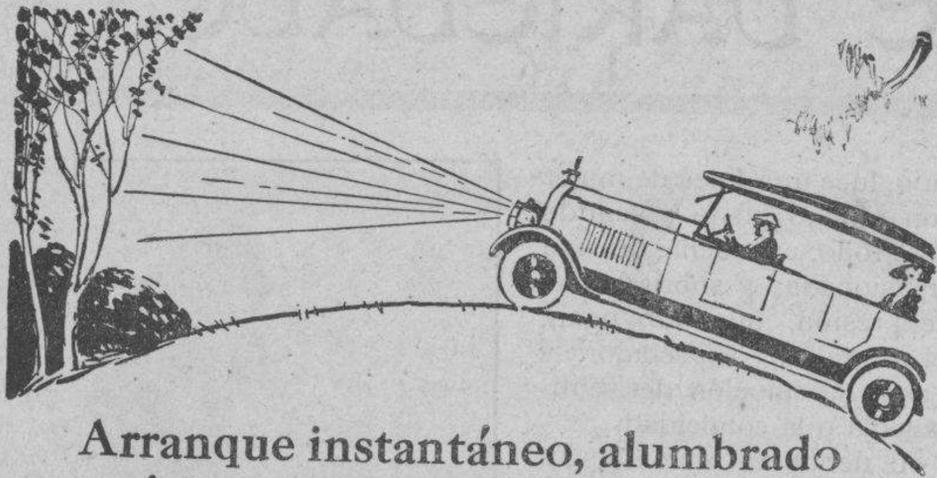
*La prisionera*, cinta recientemente estrenada en el Goya, ha sido muy bien acogida por los asiduos al aristocrático local.

Se anuncia el estreno del hermoso *films La sin ventura*, que el público y la crítica esperan con viva ansiedad.

El Monumental Cinema está pasando ahora la genial creación de Douglas Fairbanks. *Robin en los bosques* que el público de la barriada sigue con interés.

El Coliseo Imperial se defiende con la graciosa cinta *¡Qué tontos son los maridos!* Y el Cinema X con *Charlot y el chico* y *La prometida del sol*, ambas cintas antiguas, pero no por eso dejan de ser atrayentes.

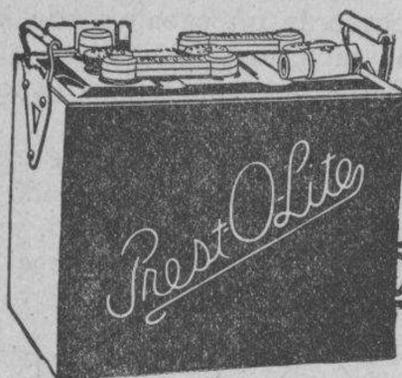
Y *La chica del boulevard* y *La doble aventura* llenan a diario la sala del Salón Doré.



## Arranque instantáneo, alumbrado intenso, encendido infalible

¿Le suministra su acumulador estos tres servicios de una manera satisfactoria? ¿Arranca su automóvil al oprimir usted el botón de arranque? ¿Alumbran las lámparas de su coche intensamente cuando va en él de noche? ¿Produce su acumulador la corriente para que el encendido en el motor no falle nunca?

Un acumulador Prest-O-Lite le permitirá obtener esos servicios satisfactoriamente además de eliminar todos los inconvenientes comunes de los acumuladores corrientes. Además, su muy larga duración representará una verdadera economía para usted. Los acumuladores Prest-O-Lite son potentes y durables, son los preferidos por los automovilistas avisados en todas las partes del mundo. Permítanos usted que le enseñemos un acumulador del tamaño apropiado para su automóvil.



Agente general para la venta en España: **ANTONIO GARCÍA.**  
**Barcelona:** Aragón, 256. - **Madrid:** Hermosilla, 15.

Form POL-F 8822 S



### EN EL TREN

(El niño a la miss).—¿Para qué se han hecho los túneles?

(La miss, mirando furiosamente al viajero).—Pues... para los caballeros atrevidos.

(Dib. de Bellón.)

## COLMOS

—¿Cuál es el agua mas fiera?

—El agua... rras

—¿Y el colmo de un verdugo?

—Ahorcar los hábitos

—¿Y el de un policía?

—Evitar una fuga... de vocales

—¿Y el de un farolero?

—Dar luz a un farol... del Gallo

—¿Y el de un mudo?

—Repartir «La Voz»

# SECCIÓN DE PASATIEMPOS

Número 1.

J U E G O  
O I R I

PERSONAJE

Número 2.

\_\_\_\_\_

Combinando las letras del significado, obtener una isla de Europa.

Número 3.

NOTA NOTA  
CORINTO

ORGANIZACIÓN

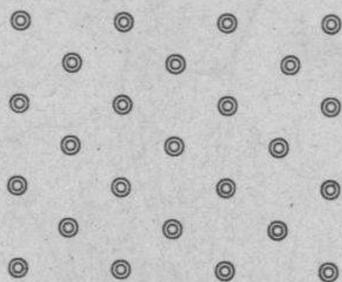
Número 4.

### COMBINACIÓN DE LETRAS

Buscar cinco letras con las cuales, según su colocación, pueden escribirse seis palabras que expresen:

- 1.º Ciudad europea.
- 2.º Infinitivo.
- 3.º Pastor de la antigüedad.
- 4.º Tiple de ópera.
- 5.º Lo que no debe tenerse para descifrar pasatiempos; y
- 6.º Hogueras.

Número 5.



CUADRADO

Sustituir los bolitos por letras de modo que horizontal y verticalmente se lea:

- 1.º Río de Cáceres.
- 2.º Río de León.
- 3.º Río de la China.
- 4.º Río de Álava.
- 5.º Río de Jaén.
- 6.º Río de Suiza.
- 7.º Lago de Italia.

¡Agua va!

Número 6.

1 0 0  
O W S I B V N O  
M A N D I N G A  
H O T E N T O T E

DE MODA

Las soluciones en el número próximo.

Imprenta Artística. Norte, 21. Madrid.

Lea usted el almanaque de



# LA RISA

de 1924, con una novela corta de NICOLÁS DE SALAS. Dibujos de los más notables dibujantes :: Artículos de Belda, Retana, Fernando Luque, Bonnat, Ramírez Angel, Luis Esteso, Blas-Kito, etc. - 60 CÉNTIMOS.

## PRENSA MADRID

DIRECTOR: Felipe Márquez

DOCTOR FOURQUET, 4. TELÉFONO 30-76 M. - APARTADO 7.002, MADRID. — Editora de LA RISA, semanario humorístico. Sale los domingos. - 30 CENTIMOS.

## PANCHO KOLATE

Revista infantil. Sale los domingos.

PRECIO: 20 CÉNTIMOS. — Muy pronto aparecerán las Aventuras de Tragaleguas, a 15 céntimos cuaderno (para niños).

## BIBLIOTECA DE "LA RISA,"

DIRECTOR: NICOLÁS DE SALAS

Publica en sus tres primeros números novelas de

ALVARO RETANA

FERNANDO LUQUE

LUIS ESTESO

Sale todos los domingos. - 25 céntimos.

## TEATRO ROMEA

GRANDES ATRACCIONES

DE VARIEDADES

PRÓXIMO DEBUT DE

## BLANQUITA SUÁREZ

VÉANSE PROGRAMAS

## EDITORIAL MÚSICA

### ESPAÑOLA

LOS MAYORES ÉXITOS MUSICALES DE LA TEMPORADA - ROLLOS EDIMES

ARENAL, NÚMERO 3

# ALMA IBÉRICA

REVISTA GRÁFICA DE INFORMACIÓN GENERAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS:

Un trimestre ..... 1,50 pesetas.

» semestre ..... 2,75 »

» año..... 5,00 »

EXTRANJERO..... 7,50 al año.

LOS PAGOS POR ADELANTADO

Dirigirse al administrador. Apartado de Correos 10.032

## MODESTO ROMERO

ESTE MAESTRO ES EL AUTOR DE «TIERRAS LLANAS», «LA PELICULERA», «ANTÓN EL HÉROE», «LA CHICA DEL METRO», «EN ARAGÓN SON ASÍ» Y OTRAS MUCHAS CANCIONES — DE ÉXITO MUNDIAL —

LUCHANA, 10, SEGUNDO

## MAESTRO BERTRÁN REYNA

ESTUDIO DE VARIEDADES

AUTOR DE «LOS MAGOS PASAN», «LO QUE ELLAS DICEN». «LA TARDE DEL CORPUS», «TODO COMPRENDIDO», «LA ESTUDIANTINA PASA», ETCÉTERA.

PELAYO, 70 DUPLICADO, BAJO

## SASTRERÍA

R. CRISTÓBAL

Y HERMANO



HORTALEZA, 17 MADRID

*Lea usted el Número Almanaque de*

# ALMA IBÉRICA

◉ ◉ ◉

## SUMARIO:

Portada (a bicolor), por A. Solís Ávila. — Saludo, por R. Martínez. — El año político, por Martínez de la Riva. — Enero, por Fernando Luque. — Primavera, por Mayo. — El año teatral, por S. Adame. — Febrero, por Luis Manzano. — El año literario, por José Mentero. — Marzo, por Roquer y Paz. — Verano, por Mayo. — El año galante, por Álvaro Retana. — Abril, por Salvador Valverde. — El año de la moda, por Adonis. — Mayo, por J. Alcaide de Zafra. — Doble plana central, Noche de Reyes, cuento de Fidel Prado, con ilustraciones de A. Solís Ávila. — El año artístico, por Francisco Alcántara. — Junio, por P. Puche. — Otoño, por Menandro. — Julio, por Campoy. — El año sportivo, por El Caballero Sporting. — Agosto, por J. L. Lerena. — Invierno, por Horacio. — Septiembre, por F. Gil Asensio. — El año médico, por el Dr. Corral y Mairá. — Octubre, por A. P. Camarero. — Noviembre, por A. S. Carrere, y Diciembre, por R. Bertrán Reyna.

Profusión de grabados y dibujos de las más prestigiosas firmas. — Extensa información fotográfica. — Excelente papel. — 32 páginas.

---

**= Precio: 50 céntimos. =**

---

*Aparecerá el día 1 de enero.*

---